

Parados en movimiento

José Luis Palacios

A pesar del brutal volumen de parados de nuestro país, no hay a la vista ningún estallido social. Tal vez sea por la economía sumergida o por la falta de concienciación. Sin embargo, florecen asociaciones de parados, que sí están dispuestas a tomar las calles.

El número de parados en España supera ya los 4 millones (según la Encuesta de Población Activa). Para 2010, podrían ser 4,5 millones. La ausencia de contestación social le ha permitido al presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, declarar que «basta con salir a la calle para ver que España no se está hundiendo».

El ex ministro socialista de Economía Carlos Solchaga abundó más en esta idea y explicó que «sigue habiendo un sesgo en la medida del paro», de modo que quizá no haya tantos desempleados. Solchaga se permitió incluso declarar que «todo el mundo te ha dicho alguna vez que si es verdad que hay un veintitantos por ciento de paro, ¿dónde están? Deberían estar en la calle

agarrándoles (a los gobernantes) por la solapa y la verdad es que eso no aparece».

Hay quienes achacan a la economía sumergida –que podría haber aumentado hasta llegar al 30% de la riqueza



Vecinos contra el paro

La Plataforma de Parados de Jaén surge por iniciativa, tanto del SAT y la HOAC como de algunos vecinos del barrio del Polígono de El Valle, preocupados por la desesperada situación que empieza a vivirse. La Asamblea arrancó con un centenar de vecinos que se han moviliado en varias ocasiones hasta ser recibidos por miembros del ayuntamiento. También se han puesto en contacto con las asociaciones del barrio para compartir esta preocupación común y crear una red de atención conjunta a este problema, como la asociación de vecinos PASSO y con la parroquia San Juan Bosco.

Han iniciado negociaciones con el ayuntamiento para que escuchen las reivindicaciones de los vecinos parados

y sus propuestas como impartir cursos de formación, el reparto de trabajo desde la creación de la bolsa municipal de empleo, la promoción de diferentes proyectos de servicios para el barrio que ocupen además a algunos de sus vecinos, la necesidad de unos Servicios Sociales más cercanos y con medios para auxiliar a las familias y estudiar las vías de contratación para algunas obras municipales. También se coordinan con otras plataformas de la provincia como las de Jódar, Pegalajar, Bailén y Mengíbar.

Por ahora se han volcado en mejorar su funcionamiento interno y en hacer entender a todos que no se trata sólo de solucionar la necesidad puntual de cada uno sino de iniciar un proceso de transformación que les ayude a ser los protagonistas de su propia promoción y a impulsar los cambios que requiere el momento.

La Diada del paro

La Asamblea de Trabajadores en Paro de Barcelona ha conquistado gran notoriedad, entre otras cosas, debido a su irrupción, junto a trabajadores de Nissan y Roca convocados por CGT, en la Diada catalana durante el homenaje ofrenda floral al monumento a Rafael Casanova.

Jordi Torelló es uno de sus miembros. Con 61 años y con la esperanza de ser readmitido por la empresa encargada de las maletas extraviadas del aeropuerto de El Prat, que le despidió improcedentemente, asegura que la asamblea de parados «no es nada revolucionario», sino simplemente luchar contra la resignación. «No tenemos una ideología excluyente, aunque hay una motivación obrera, una lucha contra la presión capitalista», asegura.

Reivindican el derecho al trabajo porque «para vivir hay que trabajar» y el «respeto al trabajador». «Los empresarios no respetan al trabajador y la administración lo sabe y lo consiente. A la gente la despiden libremente, a cambio de un talón y ya está. En otras le dan la patada sin cobrar un duro. El Estado paga a las empresas y éstas hacen lo que quieren», se queja Jordi.

Explica Jordi que en la asamblea «hay de todo, jubilados, precarios, temporales, parados, la mayoría, somos



unas cincuenta personas, pero cuesta que la gente se movilice y luche. Llevamos desde mayo, nos hemos entrevistado con el ayuntamiento, pero no terminamos de concretar la cogestión de las bolsas de empleo, ni las ayudas». Entre sus propuestas están garantizar un puesto de trabajo para todas las personas en situación de paro. En caso de que no se haga, una prestación por desempleo indefinida con la correspondiente cotización a la Seguridad Social hasta la recolocación efectiva; servicios básicos gratuitos para todas aquellas unidades familiares donde todos los miembros estén parados; aplicar una moratoria para las hipotecas en la vivienda habitual y no pago del alquiler; y la prohibición del pluriempleo, el fin de las horas extras y la reducción de la jornada.

contabilizada a través del PIB—, la aparente calma con que la sociedad española asume el gran avance del desempleo. Otros, a la pasividad sindical, que prefiere la negociación a la movilización, e incluso, a los subsidios públicos que funcionarían como apaciguadores del malestar.

Aunque los sindicatos mayoritarios llevan insistiendo desde el empeora-

miento de la situación económica en la necesaria mejora de la protección social para los desempleados, no parece que los parados tengan voz propia dentro de sus filas. De hecho, gran parte de las asambleas o plataformas de parados han ido naciendo al calor de las medidas anti-crisis del Gobierno (Plan de ayuda a la banca, Plan E y el subsidio de 420 euros).

Los ayuntamientos están siendo los destinatarios preferidos de las iras de los desocupados. Se les pide que contraten a personas sin trabajo de las localidades donde se han puesto en marcha las inversiones del Plan E, que se mejoren las prestaciones municipales o se abaraten algunos servicios públicos. Pero también se solicitan medidas para evitar los desahucios o abaratar algunos servicios públicos. Algunas plataformas, con más intención política, proponen la reducción de los tiempos de trabajo para crear empleos o incluso la implantación de la renta básica.

En algunos casos han sido sindicatos minoritarios (CNT, CGT y el Sindicato de Trabajadores de Andalucía –SAT–) o colectivos como la «Xarxa Solidària contra els Tancaments i la Precarietat» de Barcelona, los que han alentado la creación de las asambleas y platafor-

Los ayuntamientos están siendo los destinatarios preferidos de las iras de los desocupados. Se les pide que contraten a parados de cada localidad, que se mejoren las prestaciones municipales o se abaraten algunos servicios públicos

mas de parados(1). En otras ocasiones han sido los propios parados, sin vinculación a ninguna organización, los que han decidido tomar las riendas de las protestas(2). No faltan tampoco asociaciones de vecinos que entienden que la preocupación ahora es el desempleo.

Los colectivos de parados se mueven entre atender lo urgente o promover cambios más profundos, entre la movilización o la gestión. Hacer visible su sufrimiento y buscar conjuntamente nuevas soluciones ya es bastante. Es el principio de un recorrido que cada colectivo ha de transitar por sí mismo.

El origen de esta crisis (la avaricia de los ricos y la dejación de los poderes públicos) supone una motivación muy importante para im-

pulsar cambios. Hay herramientas como internet que conectan y refuerzan iniciativas dispersas en su origen y experiencias pasadas que podrían servir de lección. El «sálvese quién pueda», como se ha demostrado, no es útil más que para preparar la siguiente crisis. ■



Más información en internet:

–blogs.que.es/parados/posts
–www.kaosenlared.net/especial/
–asambleadeparadosyparadas
–paradosjaen.wordpress.com
–precariosmotril.blogspot.com
–asambleadeparadosgranada.wordpress.com
–asambleaparadosmadrid.blogspot.com

Notas:

(1) Caso de Morón de la Frontera en NN.OO. 1.483 (1-7-09/15-7-09), pág. 9.

(2) Caso de Santiago Cortés en NN.OO. 1.480 (16-5-09/31-5-09), pág. 9, de Plasencia (Badajoz), NN.OO. 1.484-1.487 (16-7-09/15-9-09) pág. 42 y del Foro de Cádiz en NN.OO. 1.488 (16-9-09/30-9-09), pág.12.

A las puertas del Congreso

Difícil de clasificar resulta la Plataforma Nacional de Asociaciones de Desempleados, en la que se integran agrupaciones de Andalucía, Extremadura, Madrid, Castilla y León, Valencia y Asturias. Entre otras cosas por su todavía corta experiencia de movilización social. Sus orígenes se remontan a principios de año, cuando el diario gratuito «Qué» convoca a varios representantes de asociaciones en su sede para ofrecerle un blog en su portal que sirviera como aglutinador. A aquella llamada acudieron unas seis personas de distintas partes de la geografía española. Paco Tejero, de la Plataforma de Parados de Mijas (Málaga) fue uno de ellos. Es un trabajador autónomo, con experiencia en cooperativas que llegó a tener su propia empresa y que a sus 57 años declara que «se podría jubilar».

«Pero estoy en esto por los que vienen detrás y porque la situación es dramática», admite Paco Tejero quien cree que la prioridad ahora debe ser «crear empleo y quienes crean empleo en este país son las microempresas y los autónomos, no los bancos ni las grandes empresas de la automoción a las que se les ha dado una millonada».

«Las asociaciones de desempleados no deberíamos existir», afirma Tejero, quien comenta que «son los sindicatos los que deben representar a los parados. Sin embargo sólo defienden a los funcionarios y a los trabajadores fijos de las

grandes empresas, olvidándose de los trabajadores precarios y de los desempleados. ¿Como permiten los sindicatos que casi el 50% de la población activa tenga contratos precarios (con despido prácticamente libre) o sean trabajadores desempleados».

Se distingue esta plataforma por su apoyo indisimulado a las reivindicaciones de las empresas pequeñas y su apuesta por flexibilizar los contratos. «No se le puede exigir lo mismo a una empresa pequeña que una multinacional», explica Tejero. «Pongamos el caso de una carpintería, en la que disminuyen los pedidos y le sobran dos trabajadores. Además tiene impagos por importe de 60.000 euros y no dispone de tesorero. No puede pagar la indemnización a los dos trabajadores que quiere despedir. La única solución que le queda es cerrar la empresa y cuatro personas más al paro. Si hubiera una legislación flexible dos personas seguirían trabajando, la empresa no se cerraría, el empresario autónomo podría recuperarse de los impagados y posiblemente dentro de un tiempo volvería a contratar a trabajadores», añade el portavoz de esta asociación.

No obstante, también piden una reforma fiscal progresiva que penalice la especulación y grave a las rentas más altas y apoyan la creación de la Renta Básica. El 29 de septiembre se presentaron en sociedad con una concentración a las puertas del Congreso de los Diputados, con la intención de agrupar a las asociaciones de parados para tener una única voz y marcar una estrategia conjunta.